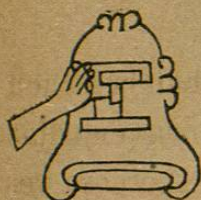


Lám. 20, fig. 11.—M. D. T.

**Tepepulan.**—Tepe-pula-n.—*Tepepulan.*

La escritura es fonética é ideográfica: un cerro, da la radical *tepe* de *tepetl*; los signos *calli* y *mahtl*, casa y mano, situados delante, ideográficos de construir ó fabricar casas, dan *puhía* ó *poloa*, “hacer lodo ó barro;” añadiendo la terminacion verbal *n* á las radicales anteriores, se obtiene finalmente: “lugar en que se construye con lodo y piedra,” lugar de albañiles.

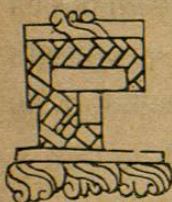
Lám. 33, fig. 5.—M. D. T.

**Tepetitlan.**—Tepe-ti-tlan.—*Tepetitlan.*

Un cerro con dos dientes en medio, forma una escritura figurativa y fonética; el primero da *tepetl*, que significa cerro ó sierra; los segundos expresan la terminacion *tlan* unida á la ligadura eufónica *ti*. *Tepetla* es serranía ó montañas; *tepetitlan*, entre los cerros: pueden citarse las siguientes palabras análogas que se encuentran en el Diccionario del Padre Molina: *tell*, piedra, *tetla*, pedregal, *tetitlan*, “entre las piedras ó par de piedras,” y finalmente *teittech*, en la piedra.

Tepe-titlan significa lugar situado entre los cerros.

Lám. 20, fig. 4.—M. D. T.

**Tepetlacalco.**—Te-petla-calco.—*Tepetlacalco.*

Jeroglífico polisilábico. Tres signos piedra, *tell*, situados debajo del signo casa, y ésta figurada de petate [*petlatl*], producen las radicales *te-pe-*

tla; otro signo *tell* figura el techo del *calli*, fonético de *calco*; de donde resulta *te-petla-calco*, palabra que segun Molina significa: “Sepulcro ó caja de piedra.”

Hubo la costumbre entre los antiguos pueblos que formaban la nacion mexicana, de incinerar los cadáveres y de conservar las cenizas en cajas de piedra curiosamente labradas, que se guardaban con respetuosa veneracion: estas cajas llevaban el nombre de los personajes y la fecha del fallecimiento, segun se puede ver en un ejemplar que existe en el Museo Nacional de México.

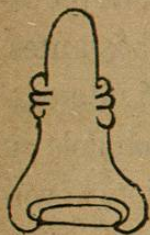
Es probable que Tepetlacalco fuera un cementerio ó “sitio de los sepulcros.”

“Los emperadores chichimecas, dice Granados (Tardes americanas, pág. 207, año de 1778), introdujeron la costumbre de que el cadáver estuviera por cinco dias sentado en una silla (contemplándolos bastantes, para que se juntaran los deudos, vasallos, amigos, parientes é interesados), los que pasados, lo vestian de vestiduras reales y adornándole su cuello con joyas de oro y piedras de mucho aprecio y estimacion, lo volvan á sentar sobre otro sillón de plumas de varios colores y ricamente adornados, entretejido con inciensos, olores, perfumes, bálsamos y pebetes, á el que le prendian fuego hasta consumirse el cadáver, cuyas cenizas depositaban en un cofre de piedra pequeño y bien labrado, con un cántico á manera de epitafio, en que se leia el nombre, hechos, coronacion, edad y muerte del difunto monarca: esta caxuela se colocaba sobre una elevada tumba que se ponía en medio de una de las principales salas, en donde la mantenian cuarenta dias para la pública veneracion y triste objeto del llanto, del dolor y de la ternura de sus vasallos y familia. Concluida esta justa ceremonia, encerraban el cofre en una cueva ó panteon subterráneo, que para este efecto habian elegido y aderezado. De esta suerte quiso ser enterrado el gran chichimeca *Xolotl*, imitándole sus generosos descendientes *Nopaltzin*, *Tlaltecaltzin*, *Tlotzin* y otros. Estas mismas fúnebres ceremonias vieron los Hircanos en el sepulcro de David, los Sozomenos en el de Zacarías, los Alejandros en el de Ciro y los Lacicios en el de los Libonios.”

“Los Príncipes mexicanos establecieron la ley de ser enterrados á imitacion de los chichimecas, salvo en la majestad, pompa y riqueza,

que ésta era muy moderada, y su sepulcro lo fabricaron dentro del mismo palacio, en una bóveda edificada para sólo este fin, como si tuvieran á los ojos aquel *monte sub hoc lapidum textitur balista sepultus*. Así se sepultaron *Acamapich*, primer Rey de México, *Huitzilihuitl* y otros, hasta que la soberbia de *Ilhuilcamina*, primer Emperador, mandó labrar una caja de oro, tachonada con piedras preciosas, y un magnífico panteon para depositar sus helados huesos, no queriendo que se quemaran sus cenizas, determinando que en el dia de su entierro se sacrificaran á sus dioses las vidas de muchos cautivos."

Lám. 35, fig. 4.—M. D. T.



Tepetlahuacan.—Tepetla—hua—can.—*Tepetlahuacan*.

Un cerro alargado, ideográfico de *tepetla*, "serranía ó montañas," *hua*, posesivo ó partícula de plural, y *can*, terminacion de lugar, forman: "lugar que tiene montañas."

Lám. 22, fig. 10.—M. D. T.



Tepetlaoztoc.—Tepetla—ozto—c.—*Tepetlaoztoc*.

El jeroglífico parece incompleto para dar las radicales *tepetl*, cerro, *tepetla*, serranía, ó *tepetlatl*, tepetate (roca volcánica), pues se compone de *petlatl*, estera, debajo del signo fantástico de *oztotl*, cueva, caverna y tambien tribu; las figuras dicen solamente *Petla—ozto—c*; sin embargo, la primera palabra se conserva todavía en varios lugares, y por consiguiente la escritura puede tenerse como una abreviatura que significa: "en las cuevas de tepetate."

El *tepetlatl* es un conglomerado pomoso, abundante en las montañas vecinas de Tacubaya; en otras partes se da ese nombre á otras rocas de origen tambien volcánico y aplicadas á diferentes usos.

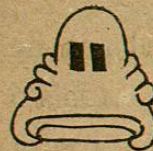
Lám. 23, fig. 12.—M. D. T.



Tepetlapa.—Te—petla—pa.—*Tepetlapa*.

Escritura fonética formada de *tetl*, piedra, y *petlatl*, estera, que producen *tepetlatl*, una roca volcánica conocida vulgarmente con el nombre de tepetate; el segundo signo superpuesto al primero indica *pa*, sobre: "lugar situado sobre tepetate."

Lám. 38, fig. 8.—M. D. T.



Tepexauhualco.—Tepe—xauh—nalco.—*Tepexauhualco*.

"Lugar situado del otro lado del cerro pintado." Un cerro, signo figurativo aquí de *tepetl*, da la primera radical; la segunda la produce *xauhqui*, adjetivo que significa pintado con aceite, y la terminacion *nalco*, del otro lado, completa la significacion.

Pero nos inclinamos á creer que los elementos de la palabra no son figurativos sino simplemente fonéticos, y derivados de la posposicion *nalco* y del verbo *tepexiuia*, "despeñar á otro:" "lugar situado del otro lado del despeñadero."

Lám. 44, fig. 10.—M. D. T.



Tepexic.—Tepexi—c.—*Tepexic*.

Un cerro con una partidura ó division en la cima, ideográfico de *tepexitl*, "peñasco," es la primera radical, y la terminacion *c*, expresada por la misma figura, dan el significado de "lugar peñascoso."

Lám. 44, fig. 1.—M. D. T.

**Tepeyacac.**—Tepe-yaca-c.—*Tepeacac.*

Segun el Sr. Orozco y Berra: "Un monte, con una nariz, *yacatl*; Tepe-yaca-c, significa, en la punta ó nariz del cerro saliente ó adelantado de una cordillera."

Lám. 28, fig. 5.—M. D. T.

**Tepoxaco.**—Tepoxa-co.—*Tepoxaco.*

El signo de la escritura es ideográfico; una piedra, *tetl*, rodeada de puntos que indican arena, recibe el calificativo de *poxactic*, "cosa fofa ó esponjada;" las dos radicales forman *tepuxactli*, "piedra liviana, piedra arenosa," segun Molina, y con la terminacion *co*, en, que no ha habido necesidad de expresar, se forma lo siguiente: "en el lugar de piedras arenosas;" probablemente situado en algun sitio volcánico.

Lám. 42, fig. 10.—M. D. T.

**Tepoztitlan.**—Tepoz-ti-tlan.—*Tepoztitla.*

Tepuztlan se encuentra escrito por el *tlacuilo* en la primera parte del Códice Mendocino. Una hacha de cobre con su mango, *Tepoztli* ó *tepuztli*, cobre; tomando el instrumento por el material que lo forma. *Tepoztla*, "donde abunda el cobre," segun el Sr. Orozco y Berra. *Tepuztitlan*, *Tepuztlan* y *Tepuztitla*, son sinónimos. El cobre figura como divinidad en la Lám. VIII de los jeroglíficos del "Códice Zapoteco," cuya copia poseemos, sacada de la que existe en el Museo Nacional.

Lám. 45, fig. 5.—M. D. T.

**Tepuzcululan.**—Tepuz-culu-lan.—*Tepuzculula.*

Una hacha de cobre con mango retorcido, sobre la terminacion de lugar *tepec*, elementos radicales de *Tepuz-tepec*, lugar del cobre, pueden ser ideográficos del lugar en que se trabajaba ó encorbaba aquel metal, produciendo *tepuzcololli*, que significa: "garabato de cobre."

La terminacion *tlan*, como equivalente á *tepec*, es poco frecuente en el Códice de Mendoza; pero así la hemos visto en el del Duque de Osuna, y aun cuando data de la dominacion española, tiene el carácter y tipo primordiales de la escritura azteca. Segun el Sr. M. Martinez Gracida, el pueblo de Yucundá, significa en mixteco, cerro derecho, de *Yucu*, cerro, y *ndá*, derecho: hoy lleva el nombre de San Pedro y San Pablo Teposcolula, cuya etimología no tiene relacion con el mixteco.

Lám. 26, fig. 13.—Lám. 43, fig. 3.—M. D. T.

**Tepuztlan.**—Tepuz-tlan.—*Tepuztlan.*—*Tepozla.*

Una hacha de cobre con su mango, símbolo del cobre mismo, *tepuztli*, encima de la terminacion *tepec*, dan *tepuz-tepec*. En éstas, como en la figura interpretada por el Sr. Orozco y Berra, el hacha sólo dice *Tepuztlan*, "lugar en que abunda el cobre." *Tepuztepec*, "pueblo del cobre" ó donde se venera el cobre, que llegó á alcanzar los honores de divinidad entre los mexicanos, bajo el nombre de *Tepuztecatl*.

Lám. 20, fig. 7.—M. D. T.



Tequemecan.—Te-quemecan.—*Tequemecuan.*

La escritura es fonética: el signo *tetl*, piedra, da la radical *te*, y la terminación *queme-can* que se encuentra expresada por una especie de bandera blanca orlada de rayitas negras, en el presente caso puede ser fonética de *cuemiltl*, "heredad, tierra labrada ó camellon," y el resultado final etimológico, "lugar de tierras pedregosas."

Pero esa especie de bandera se encuentra en la escritura jeroglífica de otro Códice, debajo de la figura fantástica de *Tlaloc*, como un signo que expresa un atributo de la divinidad: esto nos obliga á proponer la etimología derivada de *Tequechmecaniani*, dios del vino ó Baco de los mexicanos.

Dice el P. Torquemada en su Monarquía Indiana (Libro 6º, tomo II, pág. 58. Edición de 1723): "Este diablo, llamado Tezcatzoncatl, era el dios del vino de estas gentes, al cual adoraban con divinos honores, y porque muchas veces de los que se emborrachaban, se ahorcaban algunos, le llamaban Tequechmecaniani, que quiere decir: El ahorcador; y otras, porque se ahogaban en agua, con la borrachera, le llamaban Teatlahuani, que quiere decir: El que ahoga en el agua, atribuyendo á este borracho dios estos efectos que nacian de la borrachera. Este es el antiguo Baco de los gentiles, que quiere decir furor; porque el vino hace furiosos á los que veven sin medida, y así, como fuera de sí, y furiosos, algunos de estos borrachos, se ahorcaban, y mataban. Diéronle muchos acompañados, así como tambien tenían muchas diferencias de vinos, y era dios comun á todos; porque todos vevian vino, aunque no todos se emborrachaban, sino era con su pena, como en otra parte hemos dicho. Los compañeros de este fingido dios, se llamaron *Centzontotochtin*, que quiere decir: Cuatrocientos Conejos, que no sé por qué le dieron este nombre."

De Tequechmecaniani perdiendo sus últimas letras, se forma Tequechmecan, que puede designar el lugar del dios del vino.

Lám. 31, fig. 3.—M. D. T.



Tequixquiapan.—Tequixqui-apan.—*Tequixquiatic.*

"Las figurillas circulares é irregulares (dice el Sr. Orozco y Berra), que sobre el fonético *apan* se notan, son el símbolo del *tequixquite*, tequezquite, carbonato de sosa natural frorescente. Tequesqui-apan, en el agua tequezquitosa ó salobre.

"Dos lugares hay del mismo nombre, y para distinguirlos, llamaron al uno *Tequisquiapan*, al otro *Tequixquiatic.*"

Lám. 38, fig. 10.—Lám. 41, fig. 13.—M. D. T.



Tetenanco.—Te-tenan-co.—*Tetenanco.*

Los signos *tetl*, piedra, debajo de la terminación *tenan-co*, formada de una muralla, *tenamiltl*, significan: "en el lugar cercado ó amurallado de piedras." En la misma palabra que describe el Sr. Orozco y Berra de la primera parte del Códice de Mendoza, hay un signo de que no hace mención, que en nuestro concepto indica la residencia de la autoridad ó dignidad suprema, expresada por un *tlapilolli*, ó *tlalpiloni*, borla de plumas que usaban los reyes en la cimera de sus cascos, y que en la escritura jeroglífica es distintivo de soberanos.

Lám. 29, fig. 3.—M. D. T.



Tetepanco.—Te-tepan-co.—*Tetepanco.*

La escritura dice fonéticamente Te-tepan-titlan: el signo *tetl*, debajo de una "pared," *tepanthi*, produce *tetepanthi*, pared de piedra, y dos dientes delante del primer signo expresan la terminación *tlan* ó *titlan*, de